

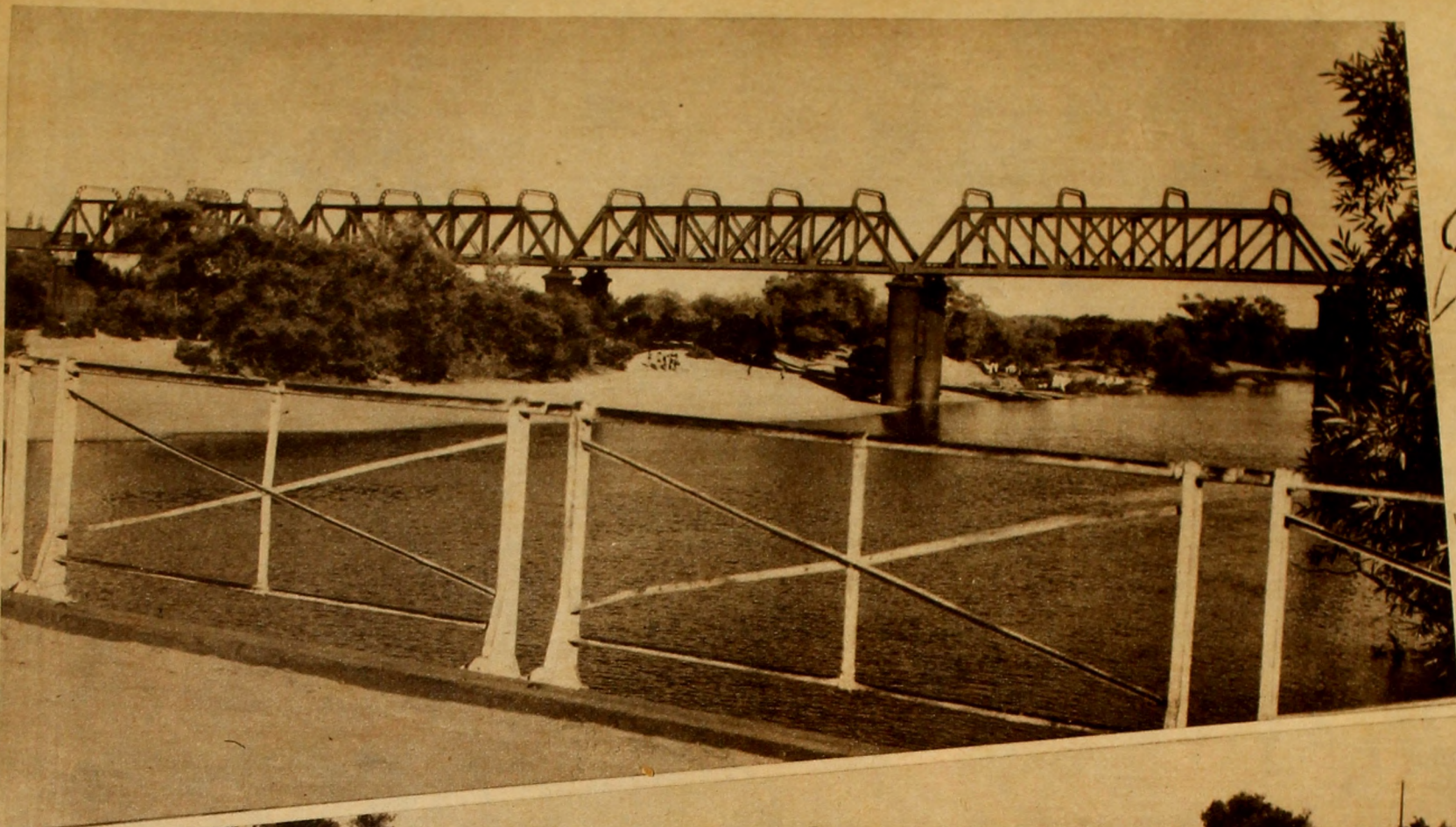


EL DIA

AÑO VI - Nº 217
Montevideo, Marzo 7 de 1937

*Puente ferroviario sobre el Olimar.
(D.º de Treinta y Tres.)*

FOTOS J. Y R. CARUO.



Vista del puente ferrocarrilero, y ribera del Olimar.



Alumnos de la Escuela al aire libre, de Treinta y Tres, su directora señora Lucía de Bilbao, la ayudante señorita María Suárez, y profesor de gimnasia se-

ñor Pedro Calcagno, en una de las frecuentes excursiones a la playa del Olimar.



Abunda la pesca, y los pescadores, en el río Olimar.



La playa arenosa sirve de lugar de balneario para la población.



EL Olimar es uno de los más considerables brazos del Cebollati, con el que se junta por su ribera occidental, compuesto de muchos y grandes gajos que traen todos su origen en la cuchilla general. Acopia un considerable caudal de aguas, y su principal tronco corre por un espacio de veintidós leguas. Sus frecuentes inundaciones forman diferentes lenguas, cerrando sus márgenes un espeso bosque.



Vadeando el río, cercano al puente
carretero.

RIO OLIMAR. =



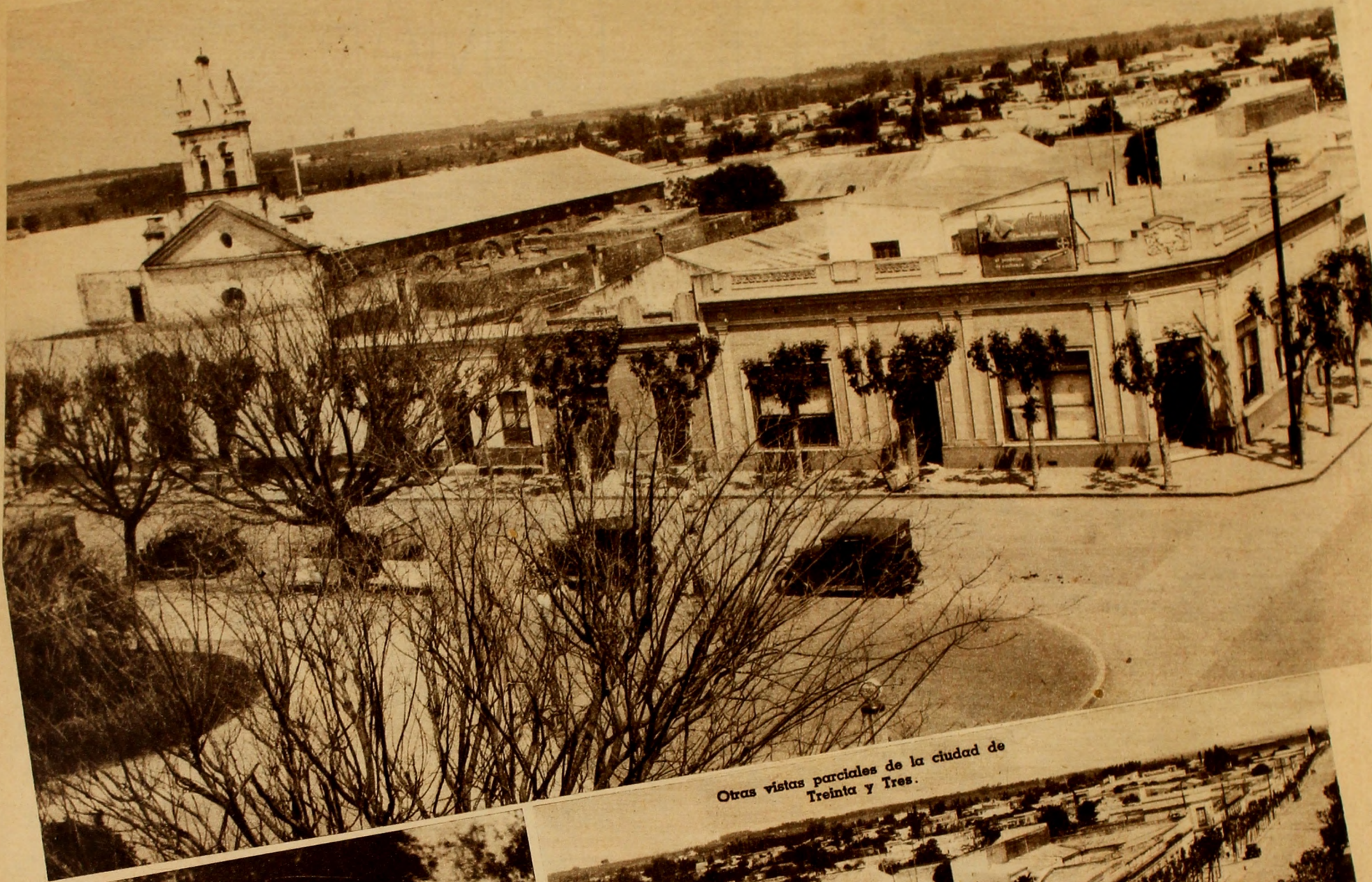
Los alumnos de la Escuela al aire li-
bre, de Treinta y Tres, bañándose en
el río Olimar.



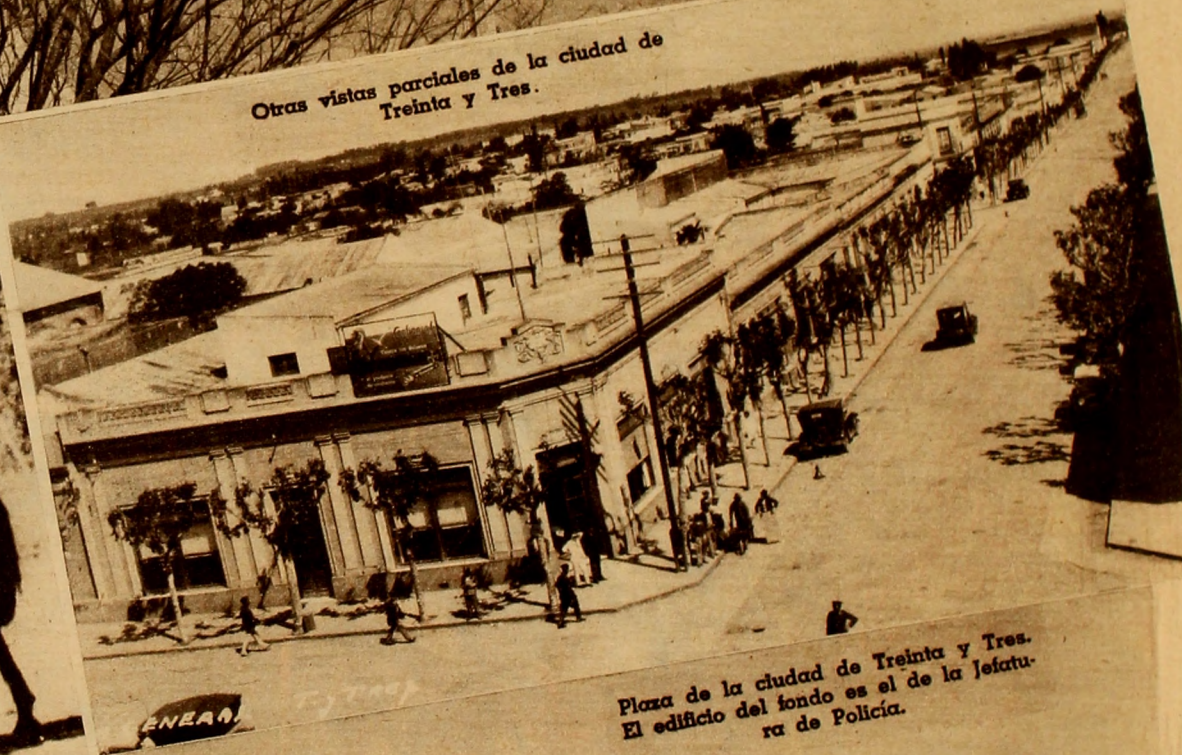
La pesca de "viejas" es uno de los en-
tretenimientos de los excursionistas al
Olimar.

Márgenes del Olimar, en las proxim-
dades de Treinta y Tres.

Vista parcial de la ciudad de Treinta y Tres. La amplia avenida de la derecha es la Gral. Juan Antonio Lavalleja.



Otras vistas parciales de la ciudad de Treinta y Tres.



Plaza de la ciudad de Treinta y Tres. El edificio del fondo es el de la Jefatura de Policía.



Una foto tomada en el camino carretero a Lascano.

CIUDAD DE TREINTA Y TRES

LA creación del Departamento de Treinta y Tres data del año 1884, en que se formó con una gran extensión de territorio de Cerro Largo y una pequeña parte del de Minas. Al crearse tomó el nombre de la villa designada como capital, cuyos fundadores a su vez quisieron denominarla de los Treinta y Tres, en honrosa memoria de los treinta y tres patriotas orientales que iniciaron la cruzada libertadora.





Sta. Hortensia
Amilivia. ~

SOCIALES



Sta. Teresa
Redarte.



Sta. Ester
Vicentino.



Sta. Rica Mendez



Sta. Lausa
Skaban.

MODO DE Rejuvenecer el cutis.

Antiguamente solo algunas mujeres privilegiadas podían emplear en su tocador ciertas fórmulas. Hoy, todas las mujeres del mundo pueden disfrutar de uno de aquellos famosos secretos, la glicerina de almendro que es de propiedades maravillosas para el cutis. En todas

las farmacias pueden conseguirse ahora frasquitos económicos de 45 centésimos, legítimos, como también los de mayor tamaño. La verdadera glicerina de almendro, que da tersura y rejuvenece el cutis no se vende jamás suelta.

FOTOS
VAN DYCK
TREINTA Y TRES

Sta. Elba Izemendi.





André MALRAUX.

ESTA vacía la celda. Vacía y oscura. Llegan hasta ella apagados rumores. Rumor de voces ahogadas, eco de pasos perdiéndose en los siniestros y profundos corredores.

Se desgranaban en la noche las campanadas lentas de un reloj vecino. Y ahora hay vida en la celda. Es un hombre quien se mueve en su interior. El hombre prisionero. Un hombre agitando su

desasogiego, angustiándose por su inacción. Llega el rumor de las voces lejanas, acude el eco de los pasos mezclándose en un arrastrado caer de armas. Y el hombre sigue en la celda, solo, agigantado en su soledad, con un mundo encima, con un mundo de humillaciones y de silencios.

Ese hombre se llama Kassner, y hunde su sufrimiento en una cárcel del Tercer Reich. Pero podría designarlo con

cualquier nombre desconocido y podría amordazarlo en no sé qué prisión del mundo. Y habría de ser idéntico su dolor. Pues siempre sería el dolor de la acción comprimida, constreñida a dejar de ser acción. Y acaso en esta antinomia dinámica reside el drama de nuestra época.

De semejante antinomia se nutre *Le temps du mépris*. El propio Malraux lo

EL HOMBRE PRISIONERO

por *Hector P. Agosti.*



¡Que lástima! Un buen arreglo, a veces, se malogra por dos causas:



la intemperie — sol, viento, frío, calor excesivo — o el descuido de un detalle...



¡LAS MANOS! Una mano áspera rojiza, desilusiona tanto como un cutis marchito...



Lo cual quiere decir que hay que usar Hinds — porque es la Crema protectora que a la vez embellece el cutis.

Por qué HINDS es superior! —

Hinds es la crema original de miel y almendras. Siendo líquida, en lugar de cubrir la superficie del cutis, penetra y por eso su acción es más rápida y eficaz. Además de prestar adorable tersura, protege el cutis conservándole su aspecto juvenil a despecho del tiempo y la intemperie. Exija Hinds. Rechace las imitaciones.



• Tan buena para el rostro como para las manos y el cuerpo.



Es la belleza que inspira la perfección Hinds

CREMA de miel y almendras HINDS

El método Ideal de Belleza



Cada mañana, después de lavarse el rostro — y antes de empolvarse, pásese suavemente un poco de Crema de miel y almendras Hinds por el rostro

así lo protege contra la intemperie. Use Hinds varias veces al día para suavizar y dar más blancura a sus manos. Y al acostarse, vuelva a usar Hinds

que durante la noche irá suavizando su cutis. A la mañana siguiente notará usted los benéficos resultados. Hinds suaviza, aclara y da lozanía al cutis.

ha sentido así. "El mundo de una obra como ésta. — escribe — el mundo de la tragedia, es siempre el mundo antiguo; el hombre, la muchedumbre, los elementos, la mujer, el destino. Se reduce a dos personajes: el héroe y su sentido de la vida; los antagonismos individuales, que permiten a la novela su complejidad, no figuran allí". El héroe y su sentido de la vida... Me parece encontrar en tales palabras la fórmula animadora de la obra toda de André Malraux.

El héroe y su sentido de la vida, en efecto. Hay, si se quiere, un soplo esquillo en la definición. Mas no es sólo en *Le temps du mépris* — ejecutada en el clásico tempo de la *nouvelle française* — donde se advierte esa simplificación profundamente ascética del mundo romanesco. En *Les conquérants* y, sobre todo, en *La condition humaine* está la misma lucha, como símbolo, como espíritu y como proyección social y estética. El héroe y su sentido de la vida... ¿Qué son Kyo, Tchen, Katow? ¿Qué son, sino héroes afanados por realizar su "sentido de la vida", hermanos espirituales del Kassner aprisionado?

Se entrevé en Malraux ese sufrir del hombre prisionero. Prisionero social del tiempo, aunque no yaza en una mazmorra. Se entrevé el sufrir del hombre, asediado por una multitud de inquietudes, abatido por la inquietud y el desconsuelo. En esa inmensa cárcel del mundo, qué hombre no es un prisionero? Lo cercan acechanzas y coacciones. Lo confunde la incertidumbre económica. Lo devora la opresión social. Y el hombre es forzado a desgarrar esa capa que lo circunda y amenaza asfixiarlo. Le va en ello sus posibilidades de existencia. Cada uno de nosotros vivimos ese vivir que no es vivir. Que es limitar el vivir, cortar las alas a la total realización del vivir, supremo destino de todo hombre. Amojónase así una zona del vivir contemporáneo: la zona de la conmoción social, que es para algunos la zona del cataclismo.

El individuo debe cumplir su vida. ¿Al margen de la sociedad? ¿Desentendiéndose de ella? En prosa apretada nos lo dice Malraux: "El individuo se opone a la colectividad, pero se nutre de ella. Y lo importante no es saber a qué se opone sino de qué se nutre". Sus existencias individuales, luego, son apenas bordados — maravillosos bordados que se ejecutan sobre el gran cañamazo de la lucha social. Inquietas vidas, turbulentas vidas, fecundas vidas, gloriosas vidas, todas ellas reflejan una sociedad sacudida, trastocada, escindida. Todas ellas se oponen a la colectividad para realizarse; pero necesitan de la colectividad para realizarse. *Contradictio oppositorum*, contradicción vital y necesaria que es el progreso del mundo, concierto vario y uno, multifforme y continuo.

El mundo escindido es el protagonista de la obra total de Malraux. El protagonista que no se nombra, pero cuya ausente presencia subyuga hasta los más escondidos pensamientos. Es el mundo escindido de la lucha de clases, trágico y tremendo, el que aparece allí. No un ficticio "mundo interior", invento de los artistas decadentes del siglo XIX, sólo aceptable "cuando se aplica al dominio del sentimiento o del sueño". Es el mundo que nos forja y que debemos forjar. Con todas sus miserias y con todas sus inquietudes. Con sus huelgas y sus guerras, sus revoluciones y sus tiranías, sus odios y sus amores. Mundo escindido y destinado

André Malraux

a unificarse en una síntesis histórica por la acción de los héroes que procuran realizar su sentido de la vida.

Obsérvese, pues, esta dualidad en la obra de Malraux. La dualidad del hombre opuesto al mundo y preocupado, empero, por el mundo. Destinos individuales trabados al destino colectivo, pudiera decirse. Ya escribió el mismo Malraux que "el individualismo es la actitud fundamental del hombre frente a la civilización que rechaza". Hay allí una justificación teórica de su labor. Los destinos individuales que pinta son los que quieren evadirse de la prisión del hombre aherrojado o "libre". Porque la de André Malraux podría calificarse como la literatura del hombre prisionero. Literatura que exalta una angustia profundamente actual y terrible: la falta de libertad.

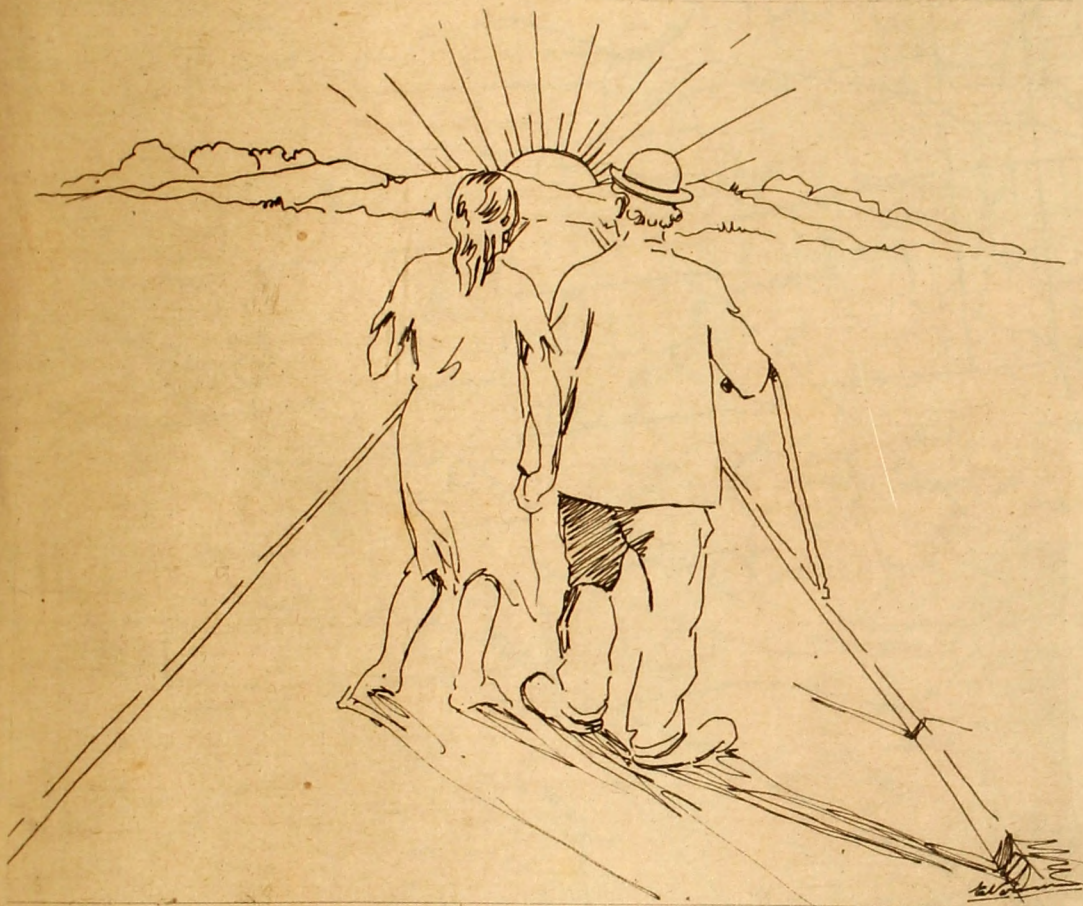
No obstante su aparente disimilitud, yo quisiera comparar el arte de Malraux con el de Chaplin. Los tengo por sustancialmente iguales en el tema, en la sugestión de parecidos climas sociales; pero los ten-

y Carlitos Chaplin

nihilista frente a las cuestiones apremiantes. Chaplin es un inigualable poeta, acuciado por nuestros propios problemas. El clima de su obra resume el drama de nuestro tiempo. Vibra allí la tragedia del despreciado en angustioso afán de dignidad, desangrándose y sufriendo por alcanzar la dignidad. La obra de Charlot es la búsqueda de la dignidad, el ardoroso ímpetu de la dignidad. Pero Charlot se "evade" de nuestro tiempo, por lo menos sentimentalmente. La aludida escena final no es un simple recurso dramático. Es mucho menos que eso, y es mucho más también: es la profesión de fe de una filosofía romántica que quisiera cerrar los



Carlos CHAPLIN.



nara y condujese. Charlot se rinde ante el mundo; los héroes de Malraux, aun vencidos, pelean por cambiarlo y aparecen como vencedores históricos. Parten de igual preocupación — el hombre despreciado y humillado por el capitalismo — más arriban a un final diverso. Y va en ello una incuestionable posición ideológica. Porque el hombre que ansia la dignidad no puede ser nunca un derrotado, aunque lo derriben circunstancialmente las contingencias de la lucha. El hombre que busca la dignidad pelea, actúa. Y si hoy es prisionero — si hoy es siempre prisionero — pelea lo mismo, pelea sin desmayo. Véase, pues, cómo la búsqueda de la dignidad pudiera ser la piedra de toque para valorar una conciencia sinceramente revolucionaria. Dos actitudes adviértense en esta búsqueda de la dignidad — y va de suyo que la "dignidad" implica aquí todas las necesidades materiales que es imperioso satisfacer para alcanzarla. Dos posiciones que pueden sin-

gularizarse en dos expresiones de un arte de masas: Charlot y Malraux. Allí el nihilismo absurdamente aristocrático que huye de los problemas torturantes y busca en la evasión un anestésico para sus dolores. Acá es la constructiva voluntad de la acción, la permanencia, la recta postura revolucionaria de tomar al toro por los cuernos. Nihilismo, realismo revolucionario... En las dos actitudes caben dos realidades sociales, dos "sentidos de la vida". Y cuando Malraux recorre esta segunda ruta en su afanosa persecución de la dignidad, está pisando el camino del triunfo, de la certidumbre, de la historia. Adquiere su arte una insospechada vitalidad, ya que revelándose como fenómeno artístico persiste igualmente como alegato histórico. ¿Deberá agregarse que siempre ha sido éste el destino de la verdadera obra de arte, documento insustituible para el conocimiento de la evolución humana?

Héctor P. Agosti
Buenos Aires, enero de 1937.

go por fundamentalmente diversos en el espíritu social de la obra de arte. Charlot es el maravilloso artista de la evasión. El gesto final con que cierra gran parte de sus films — esa huida desgarrada por un camino tendido hacia el infinito — antójase la definición irrecusable de su arte. Arte de la evasión, del esguince

ojos a la vida amarga y dolorosa. Es la posición social de un individualismo nihilista, forzado a volver hacia la dura realidad, que aprovecha la primera hendidura para huir de la acción y encerrarse en sí mismo.

Y he aquí que si el de Charlot es el arte de la evasión, el de Malraux, en cambio, es el arte de la permanencia.

Los buscadores de dignidad perfilados por Kyo no huyen del mundo, no cierran los ojos a la amarga realidad. Los abren, por el contrario, y mucho. Hay en ellos una mística de la acción y un estremecimiento esquilano, como si un fatum de tragedia clásica, ahora redivivo, los orde-



SAL DE FRUTAS

ATHENA

EN AYUNAS
o después de las
comidas, elimina las
impurezas. Limpia
y suaviza el cutis.



CANAS

Una
Maravilla
por solo

0.65



TABLETAS
"DE SANTO"
CASA DE SANTO
BUENOS AIRES

Tiñe las canas en pocos minutos en los tonos: Negro - castaño oscuro - Castaño - Castaño claro y Rubio de naturalidad sorprendente. Se vende en caja de una tableta al precio de \$ 0.65 suficiente para teñir una abundante cabellera. En todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías de la R. Argentina, E. U. del Brasil y R. O. del Uruguay.

Distribuidor en el Uruguay
F. ALONSO ADAMI

REQUISITOS DEL VAGAJARON 1493
INTERIOR TEL. 64-664-
AGUAR C. 07 PARA FRANQUEO INDIQUE COLOR



UN PRODUCTO DE LOS ESTABLECIMIENTOS
ACQUARONE y RUSSO
1020 TRISTAN NARVAJAS 1022. MONTEVIDEO

MINISTERIO de O. PUBLICAS
 Dirección de Topografía.
 ○ ○ ○

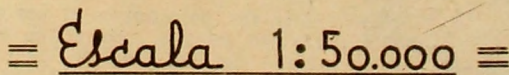
PROLONGACION DE
 FLORIDA A SARANDI
 EL NORTE DEL RIO NEGRO



PLANO general de la zona atravesada por la vía férrea del Estado que prolongaría en 50 kilómetros, hacia el Norte del Río Negro, el ferrocarril de Florida a Sarandí del Yi. La construcción de esta obra comenzará dentro de pocos días, hallándose a estudio de la Dirección de Ferrocarriles, las propuestas presen-

tadas para su ejecución. La misma Dirección continúa actualmente los estudios del trazado para licitar un nuevo trozo de esta importante vía de comunicación, con el que se proyecta cruzar el Río Negro por la picada de Las Piedras, ubicada entre las barras del Río Tacuarembó y la del arroyo Cordobés.

Richard D. Webb





El pato Silvestre cuento de Jules Renard.

¡HALA, Lebrato, tráelo aquí!

Pero aquellos gritos, lanzados con voz fuerte, eran inútiles. El señor Miñan tuvo que recurrir a las amenazas y a los insultos. Lebrato saltaba a la altura de un hombre, o se arrastraba pegado a la tierra, o, con el hocico muy bajo, a orillas del agua, y el cuarto trasero rígido como un arbotante, parecía apuntado hacia el pato herido. A veces se alejaba de su amo, poniéndose a cubierto de un empujón que le hubiese arrojado al río. El pato alejaba, pulverizando el agua a su alrededor, muy dolorido. Lebrato, un perrazo de muestra, de pelo corto, luchaba con su miedo al agua helada, y, obstinado, se levantaba sobre sus patas traseras, violentamente. El señor Miñan vio al pato agitarse todavía con frenesi, alargar el cuello, echarse sobre el agua y dejarse ir suavemente a la deriva, arrastrado y muerto por la corriente. Pensó:

—¡Ahora estoy seguro de cogerlo!

Tiró piedras, para animar a Lebrato a que se bañase. Quiso atraerle con palas, bras engañosas, golpeándolo en la rodilla con la mano. Pero Lebrato conservaba su prudencia y la distancia.

¡Quieres traerme el pato, condenado perro!

El tuteo le dió el mismo resultado que la finura. Entretanto, el pato se alejaba entre los témpanos que, reunidos en flotilla, brillaban como trozos de cristal. El señor Miñan le siguió a lo largo del Yonne.

Lebrato le imitó. Aquel paseo no podía ser muy largo, y el señor Miñan parecía poco inquieto. Además, gozaba con su magnífico tiro: su emoción se prolongaba y unas porciones de su ser vibraban aún. El pato se detendría, forzosamente, en algún tronco. Se ven témpanos que ofrecen menos presa, inmovilizarse al me-



No es una interrogante, es una afirmación categórica: toda persona de buen gusto fuma **VERY GOOD**

nor obstáculo y montarse unos sobre otros. Además, el señor Miñan contaba siempre con Lebrato. Es, a veces, cuestión de procedimiento. Por eso podía aparentar que no pensaba en nada, silbar incluso entre dientes, una música sin importancia, y luego, bruscamente, coger al perro por la piel del cuello y tirarle al agua.

¡Al agua, ladrón!

Pero Lebrato se paraba en seco, con aire indiferente, dispuesto a huir. El señor Miñan comprendió que no se podía hacer nada con aquel animal. Ambos prosiguieron su marcha, guiados por el pato, y el señor Miñan decidió acompañarlo hasta que se detuviese.

Hacia un tiempo muy templado, y la nieve empezó a caer, envolvente y fina. El señor Miñan, que usaba lentes, tuvo que limpiarse repetidamente los cristales con el forro de su cazadora. Gordo y pesado, saltaba los setos, trabajosamente, alzando su muslo o sus polainas con la mano. Cuando metía el pie en un bache o en el hoyo de una pezuña de buey, partíanse las agujas de hielo con un rechinar que le crispaba los dientes. Sobre el río entero repercutía el eco de los crujidos sonoros. El pato se escondía detrás de una mata de juncos, de un sauce, de una pila de troncos, cuadrada como una mesa, sobre la cual la nieve hubiese tendido un mantel; reaparecía y se desvanecía otra vez en lo más espeso de los témpanos, siempre lejos de la orilla.

El señor Miñan observaba con el rabillo del ojo a Lebrato, que mantenía su marcha indiferente, con la cola caída, como un perro de lujo, de boca inútil. Tan pronto deseaba tenerle allí, entre sus rodillas, para darle unos puñetazos en la cabeza, sin contar, sin sentir compasión por sus aullidos, aunque echasen las campanas a vuelo en el pueblo vecino, como resoplaba fuertemente, y su aliento, humeante, le recordaba historias asombrosas en las que, bajo la acción del frío, las palabras se solidificaban en el aire, en trozos de hielo, gruesos como caramelos. Una capa de nieve entorpecía ya su paso. En el fondo, estaba ya rabioso hasta lo indecible.

¡Una pértiga cualquiera sería la salvación!

Intentó arrancar una rama de sauce, pero al dar una violenta sacudida, una espina inofensiva se le quedó clavada en la mano. De temperamento apoplético, se le agolpó la sangre en las mejillas y la nieve, derretida, le escocía desagradablemente. Llegaron a la presa del Gautier.

¡Esta vez, pato amigo, si que vas a romperte los morros! ¡Se acabó el paseito! ¡Nada de eso! Una de las compuertas estaba levantada. El pato pasó por debajo, sencillamente, y como era de esperar. Desapareció en remolino, chapoteó algunos segundos en plena espuma y volvió a deslizarse blandamente, como un fugitivo en plena vida, hubiérase jurado, y realmente infernal, a gusto en medio del río, que se ensanchaba. La colera del señor Miñan se tornaba peligrosa. Quería respirar, pero no sabía que tapón obstruía el aire que iba a penetrar en él. Se detuvo, imitado por Lebrato, al que parecía olvidar; tomó al cielo por testigo, y en seguida reanudó su marcha resueltamente:

—Yo no lo dejo aunque reviente— dijo. La nieve, silenciosa y apretada, le mo-

jaba la nariz, los labios, el cuello, apagando complaciente todos los fuegos a flor de piel. Se pegaba a sus pies, duplicaba y triplicaba sus suelas, le daba un aspecto de zancudo, hasta que, al desprenderse una de las bolas, le hacía perder el equilibrio y cojear de pronto. Un poco más lejos, hizo levantar el vuelo a una bandada de jilgueros, y el árbol pareció, bruscamente, sacudir unas flores cantarinas.

—¿Pero es que va a durar mucho tiempo esta historia?

En realidad, creyó que había llegado el final. No lejos de Marigny, un poco río arriba del puente, una especie de dique natural precedía el arco del centro y dividía la corriente en dos. En vez de seguirla a la derecha o a la izquierda, el pato chocó torpemente, de lleno, contra un tapo espinoso, en el que se detuvo.

¡Ahora si que eres mío! — dijo el señor Miñan.

¿Era suyo realmente? Una docena de metros le separaban de él. Intentó romper una vez más a Lebrato. Nunca se había visto un perro apático y desanimado hasta aquel punto. Ante las señales de su amo, se apartó oblicuamente. El señor Miñan miró a su alrededor y buscó una vara, una vara de diez metros! ¡Qué candidez! Miró al pato, como si quisiese engancharle con los ojos y traerlo a la orilla. Sus mejillas temblaban. Sus labios se contraían hasta ponerse blancos, apretados hasta no dejar pasar el menor silbido. Gruesas gotas de nieve derretida corrían por el bigote como lágrimas.

No se le ocurría ninguna solución. En realidad, sufría sin poder localizar su herida, y se sentía invadido de una furia tal que ya no razonaba. Como Lebrato se acercó en aquel momento, le dedicó tan sólo un puntapié, incapaz de volver a empezar la discusión. El perro lo evitó, retrocediendo. Sin embargo, el puntapié no se perdió del todo, porque una gruesa bola de nieve fangosa se desprendió de su bota, voló pesadamente por el aire, como un pajarraco sucio, volvió a caer, se aplastó, se desparramó, y el señor Miñan experimentó momentáneamente una sensación de ligereza y bienestar que lo sorprendió. Ya animado, dió otro puntapié con la otra pierna, sin mala intención ahora y simplemente por desembarrasarse del otro pegote. Luego, con la escopeta en bandolera, las manos en los bolsillos, la espalda arqueada bajo la caída lenta de la nieve, adormecida y adormecedora, siguió mirando al pato, confusamente atraído por múltiples designios.

En aquel sitio, el río, de una profundidad que cubría hasta las rodillas apenas, corría sobre guijarros aplastados y blancos, y a su murmullo suave de glu-glu de botella, añadía, aquí y allí, una piedra puntiaguda, que sobresalía del agua, la convulsión de un estertor. Ya empezaba a menguar el día.

—Después de todo, yendo de prisa.

Y he aquí que el señor Miñan, una vez disipadas sus vacilaciones de golpe, se precipitó, corrió hacia el pato, le arrancó de las matas y volvió, titubeando como un borracho, por el agua densa y flexible como el cáñamo, empapado y como para que le retorciesen, como a su pato.

¡Ya lo tenía! Pero sin mirarlo siquiera, lo tiró al suelo: de un taconazo le aplastó el pico y la cabeza, y, friamente, de

otro taconazo, le despachurró.

—¡Toma, toma, so cochino animal! Luego, recogió el despojo sanguinolento, e imprimiendo a su brazo un amoroso movimiento de rotación, lo lanzó a tres metros, muy lejos, al río, lo más adentro posible. De un salto, Lebrato, animado por el olor, pasó por encima de los juncos de la orilla y nadó rápidamente con un ladrillo entrecortado, hacia el río, sorbiendo a lametadas su rastro sangriento...

Ilustró Sifredini



Cómo Mantener su Cutis Joven y Hermoso

Usted puede aumentar la belleza de su cutis mediante el empleo diario de Cera Mercolizada. Pruébela esta noche y quedará maravillada de la rapidez con que la Cera Mercolizada le proporcionará una tez inmaculada, libre de barrillos, poros dilatados y otras imperfecciones cutáneas. La Cera Mercolizada penetra hondamente en los poros, eliminando toda suciedad y otras impurezas y absorbe, suavemente, la áspera capa exterior del rostro, envejecida y mortecina, convirtiéndola en arruguitas, barrillos, aspecto amarillento, haciendo resplandecer el cutis fresco y joven. No necesita usted emplear ninguna otra crema, mientras utilice la Cera Mercolizada, pues esta cera limpia, suaviza, blanquea y protege. Cera Mercolizada permite que toda mujer pueda, fácilmente, proporcionar a su cutis todo un experto tratamiento de belleza, a poca costa, en su propio hogar. Cera Mercolizada mantiene el cutis joven.

Carminol otorga color seductor a las mejillas. Pruebe el Carminol cuando usted desee obtener en sus mejillas un color natural. Quedará usted encantada con su composición tan fina y sedosa, que no obstruye los poros, y con la forma cómo se adhiere al rostro todo el día. El Carminol puede obtenerse en forma de compacto o de polvo en su color favorito de moda.

Porlac elimina el pelo superfluo rápidamente y en forma agradable. Es delicadamente perfumado y fácil de emplear. Retarda, activamente, el crecimiento futuro del pelo y deja el cutis limpio y suave, sin raseros de vello. De venta en las buenas farmacias, perfumerías y tiendas, en todo el mundo.

Cera Mercolizada
CONSERVA SU CUTIS

Bello y Fresco



SINCE

"SAN FRANCISCO"



El cinematógrafo, fuente moderna de todos los milagros, ha realizado ahora el de reconstruir con acierto admirable, el tremendo terremoto que hace treinta años redujo a escombros la ciudad de San Francisco, donde se desarrollan las principales escenas de una nueva comedia musical de la Metro Goldwyn Mayer que con el título de "San Francisco (La Ciudad Pecadora)" que se exhibe con gran éxito en Cine Metro.

Naturalmente, para revivir catástrofe de tal magnitud, los arquitectos, escenógrafos y proveedores de los "studios" de Culver City han tenido que hacer prodigios de construcción y reconstrucción. Ocasiones en que, terminadas las labores del día, quedaba el "set" como si un horrendo ciclón hubiese pasado por allí vol-

teándolo todo.

La obra fué adaptada a la pantalla por Anita Loos, tomándola, de un original de Robert Hopkins. Es la historia de una muchacha que, gracias a la belleza de su voz, logra subir desde un sórdido café de los barrios bajos hasta la gloriosa cumbre reservadas para las divas de la ópera.

Jeanette MacDonald desempeña este rol, secundada por Clark Gable, Spencer Tracy, Jack Holt y muchos otros. Entona nueve canciones, entre ellas el "aria" de las joyas de la ópera "Fausto", el trío con Mefistófeles y Fausto en la misma ópera, "Sempre Libera" — de "Traviata" — y "San Francisco", original de Gus Kahn, Kaper y Jurmann.

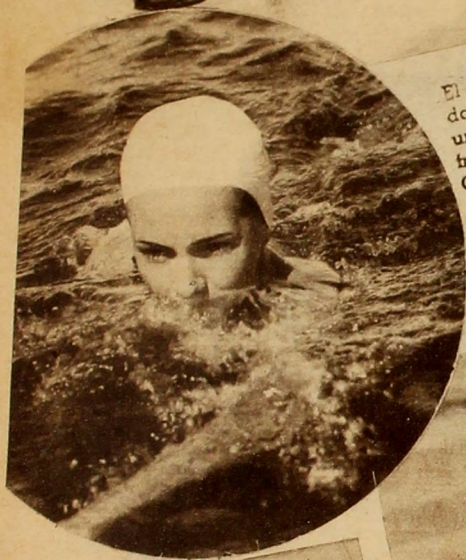
La dirección estuvo a cargo de W. S. Van Dyke.



El fuerte y numeroso conjunto de nadadores argentinos, posando luego de una severa sesión de entrenamiento. Al frente el sector femenino, con Jeannette Campbell en segundo término a la izquierda.

Quinteto uruguayo: Pepe, Sahurquete, F. y H. Giuria Renard, y Bertoletti.

CAMPEONATO



Otro pasaje en el entrenamiento de Jeannette Campbell.

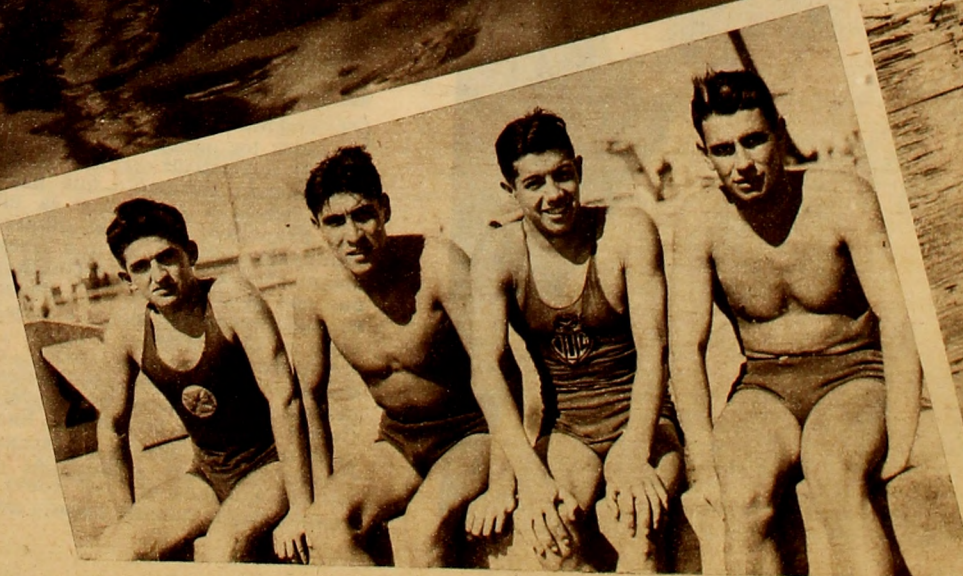


El esfuerzo del atleta en el momento decisivo del pique. Los brazos y piernas como poderosos resortes, tendido en arco todo el cuerpo, larga al nadador en acción formidable.

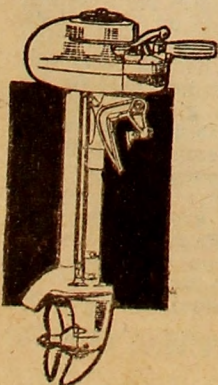


Una de las representantes uruguayas, saliendo de fructífera sesión.

Tres de las atletas argentinas.



Un cuarteto chileno que va a lucirse en el campeonato.



Motores Marinos Portátiles

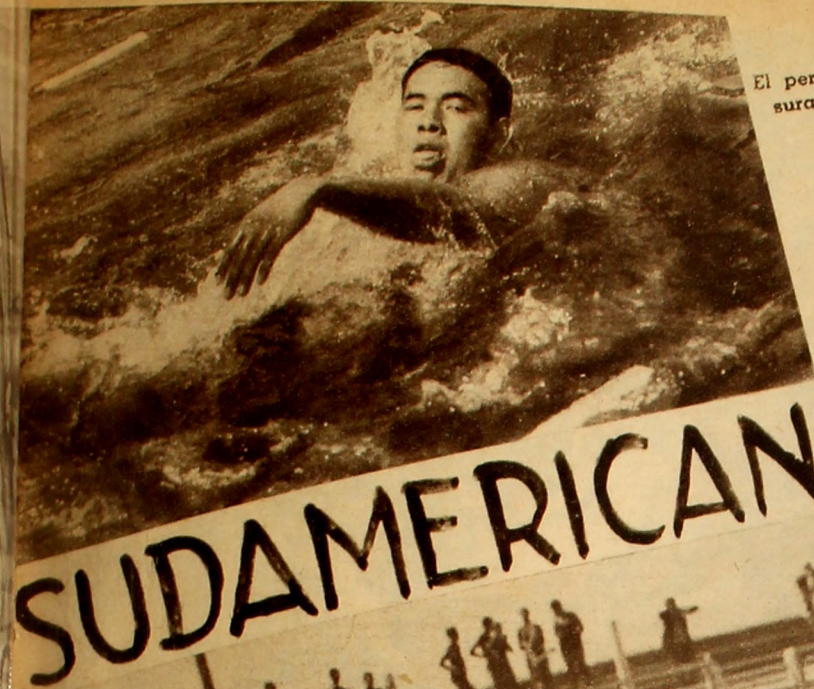
'Evinrude' 'Elto'

Importadores exclusivos

Joaquín Vivo & Cía.

Plaza Independencia 745

MONTEVIDEO

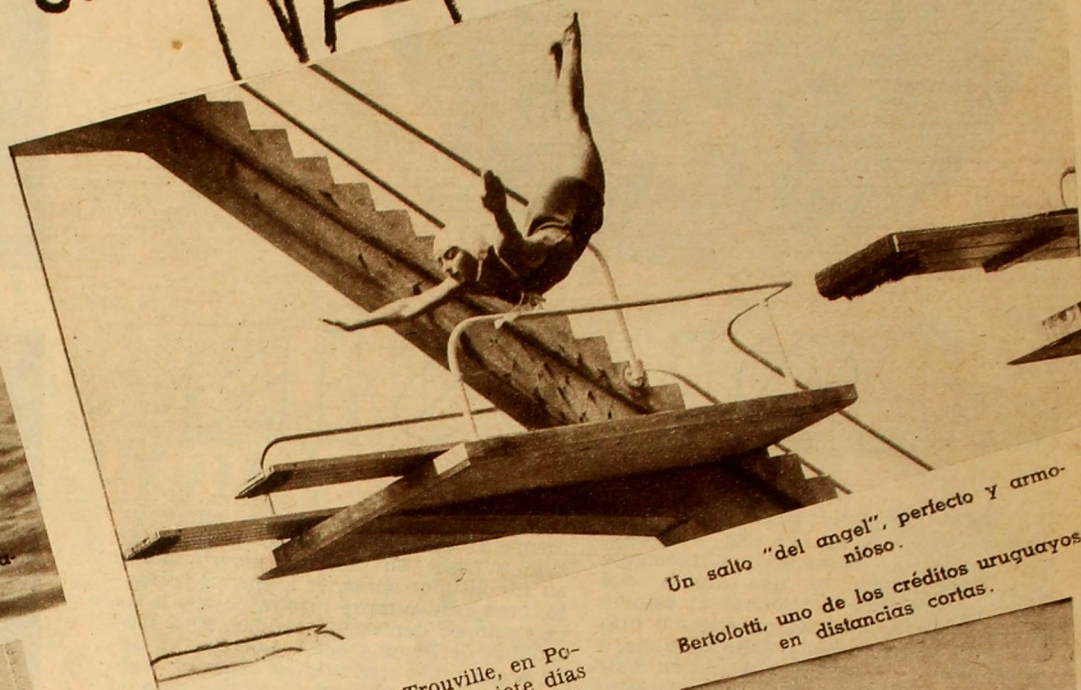


El peruano Carpio, el mejor espaldista suramericano, corre al andorivel en tren suave.

SUDAMERICANO de NATACIÓN



Hombre al agua. — Un pique de carrera, estilizado y arrollador.



Un salto "del angel", perfecto y armonioso.
Bertolotti, uno de los créditos uruguayos en distancias cortas.

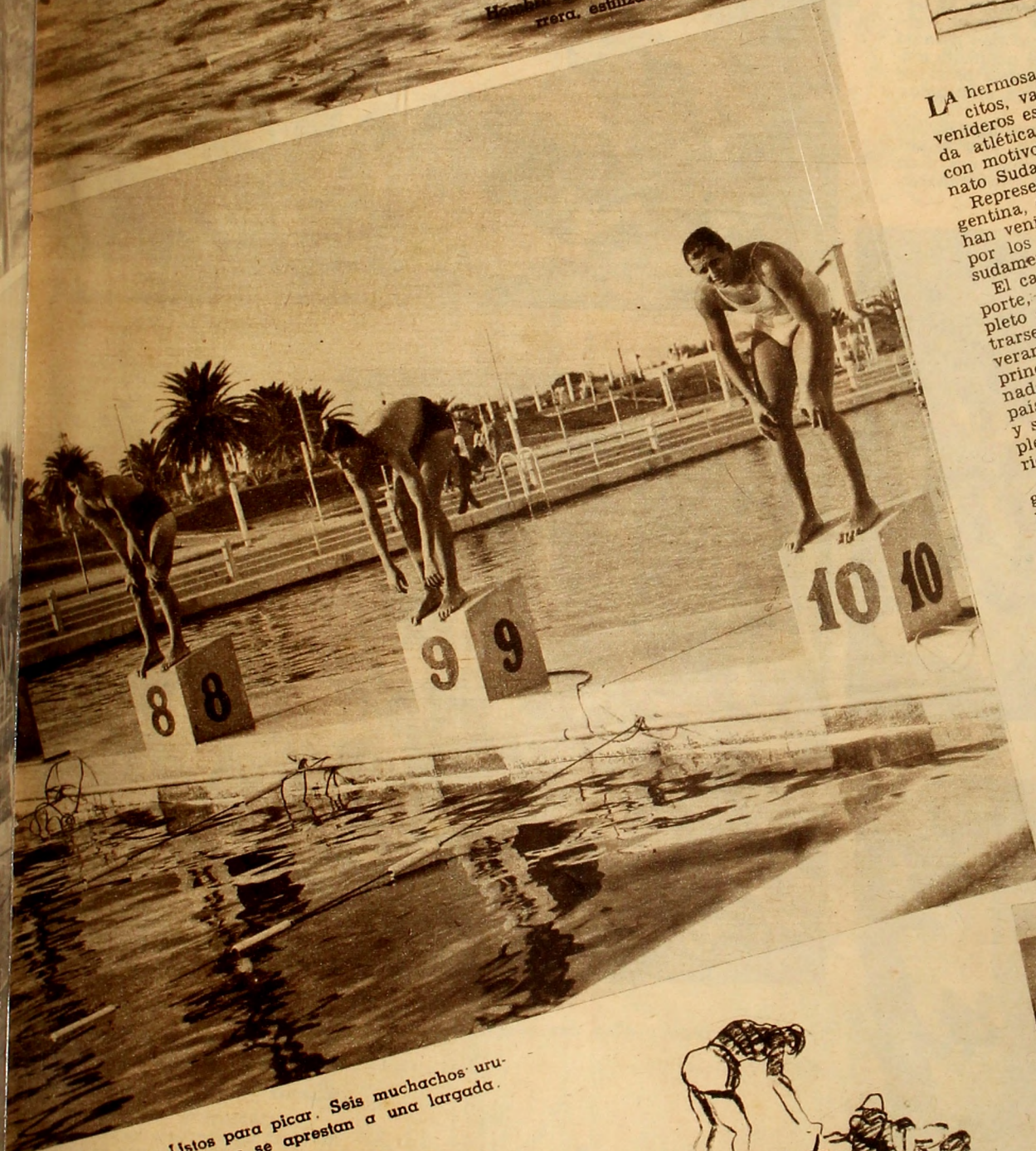
LA hermosa piscina de Trouville, en Pocitos, va a ser durante los siete días venideros escenario de una gran contienda atlética de importancia continental, con motivo de la disputa del IV Campeonato Sudamericano de Natación. Representantes de cinco países — Argentina, Chile, Brasil, Perú y Ecuador — han venido a competir con los uruguayos por los máximos títulos de la natación sudamericana.

El carácter mismo de este hermoso deporte, juego atlético tal vez el más completo de todos, unido al hecho de encontrarse aun en auge nuestra temporada veraniega, contribuirán, como factores principales a darle gran brillo a estas jornadas, en las cuales jóvenes atletas de seis países hermanos van a medir su destreza y su vigor físico, a través de espectáculos plenos de estética, de vitalidad y de colorido.

Por otra parte, la intervención de figuras de relieve mundial, como por ejemplo, la de la formidable argentina Jeannette Campbell, — brillante competidora de la pasada Olimpiada de Berlín — asegura al torneo desde el punto de vista, estrictamente deportivo, alto mérito y sumo interés.

Durante la semana que termina, los nadadores han cumplido en Trouville, continuadas sesiones de entrenamiento. En el curso de ellas hemos tomado las notas gráficas adjuntas.

Destaquemos de paso que si Montevideo ha podido ser elegida para sede del IV Campeonato Sudamericano de Natación, es por que cuenta con un escenario tan apropiado como éste de la gran piscina abierta de Trouville, ubicada en plena costa balnearia, y en el centro mismo de las grandes actividades turísticas de la ciudad.



Listos para picar. Seis muchachos uruguayos se aprestan a una largada.



Jeannette Campbell, Ursula Fritz, Margarita Talamona y una de las hermanitas Midberg, descansando después de un braceo.





EL PARNASO

EL TIEMPO SALVA LA VERDAD

POUSSIN

POUSSIN (1594-1665), pintor francés que algo debe a la escuela de Fernando Elie, retratista flamenco y L'Allemand, pintor lorenés, con los que estudió. Sus progresos efectivos debieron al estudio de los grabados que Marco Antonio hizo de las obras de Rafael y Julio Romano, y que Poussin tuvo a su disposición en casa de un aficionado rico. En Roma pudo estudiar los restos de la antigüedad clásica, y este estudio lo hizo el mejor intérprete de lo antiguo entre los pintores de su país. Entre los pintores modernos fué Rafael el que ejerció una indudable influencia sobre Poussin.

La característica de Poussin es su profundo conocimiento del arte clásico. Su composición y su dibujo, casi son irreprochables, aunque a veces hay en el di-

bujo bastante rigidez, debida indudablemente al constante estudio de las estatuas y friso. Su colorido, especialmente en sus últimas obras, es lo menos perfecto, pues casi siempre resulta pesado y las carnaciones demasiado cálidas. Esta modalidad de Poussin como colorista se debe a que pintó casi siempre sobre un fondo roto, y con el transcurso del tiempo este fondo sale a través del pigmento que le cubre, de modo que cuadros bastante bien coloridos cuando fueron ejecutados, se hacen opacos y cálidos.

Poussin es el maestro que más ha influido en la escuela francesa, cuya se advierte en pintores tan conspicuos y de técnicas tan diversas como David, Ingres, Delacroix, Corot, etc.



ORFEO Y EURIDICE



METAMORFOSIS



DESTRUCCION DE JERUSALEM

PAISAJE



Las canas

Como se deben combatir.

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni tefidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción Mon Amour, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387, tiene ese preparado y es de muy poco precio.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

UN ENEMIGO RETORNA



DURANTE LARGAS HORAS LOS FUGITIVOS DE LA INUNDACION ESPERARON SOBRE UNA ELEVACION DEL TERRENO A QUE LAS AGUAS SE TRANQUILIZARAN.



DESPUES TARZAN CONDUJO A DICK Y A GLORIA AL CAMPAMENTO DE ELLOS, AHORA COMPLETAMENTE ARRUINADO.



LA POBRE GLORIA, AFLIGIDA, EXCLAMA: "PADRE, SE HA MUERTO."



LOS POCOS NEGROS SOBREVIVIENTES CONFIRMARON ESOS TEMORES. LA CORRIENTE SE HABIA LLEVADO A RUFUS FLINT.



POR CONSEJO DE TARZAN, GLORIA Y DICK INICIARON EL VIAJE HACIA LA COSTA, CON EL RESTO DE LOS NEGROS, MIENTRAS...



...EL HOMBRE MONO VOLVIO A SEGUIR LA HUELLA DEL INFAME GORREY, QUIEN SE APRESURABA A APODERARSE DEL TESORO SECRETO.

Los Reyes Magos

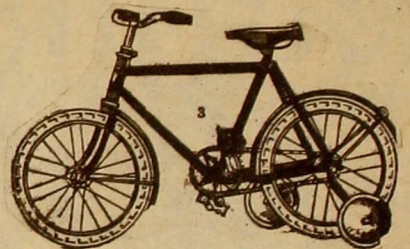
JUQUETES
18 DE JULIO 922 UTE 35 0 18

BICICLETA COMPLETA

CON RUEDAS AUXILIARES DESMONTABLES \$ 22.00
PARA NIÑOS Y NIÑAS
TENEMOS BICICLETAS DE TODA CLASE Y PARA TODA EDAD.

Los Reyes Magos Díaz Marín y Cía.

18 DE JULIO 922.



EN LA TARDE DEL SIGUIENTE DIA SE ENCONTRO INOPI-
NADAMENTE CON UN
HOMBRE HARAPOSO
QUE AMBULABA POR LA
SELVA. ERA FLINT. TAR-
ZAN LO LLAMO.



"EL SALVAJE" EXCLAMO FLINT,
AL TIEMPO QUE SACABA EL RE-
VOLVER. "PUEDO AYUDARLO," DIJO
TARZAN, "PERO SI USTED ME
MATA, USTED MUERE AQUI."



"Y SI NO LO MATO, ¿QUE VA A HACER
USTED CONMIGO?" POR UNA HUMANI-
DAD QUE USTED NO MERECE YO LO
VOY A LLEVAR A USTED CONMIGO."



"¿A DONDE?" PREGUNTA FLINT. "ESTOY SI-
GUIENDO A GORREY" REPLICO TARZAN. EL
DESEQUILIBRADO CEREBRO DE FLINT BU-
LLIA.



ESTABA CONVENCIDO DE QUE
TARZAN, FUERA QUE ESTUVIE-
SE COALIGADO CON GORREY O
FUERA QUE BUSCABA EL TESO-
RO PARA SI, TENTABA HACER-
LO CAER EN UNA TRAMPA.



ARRIESGARIA MAS BIEN LA MUERTE
EN LA SELVA QUE A MANOS DEL ODIADO
HOMBRE MONO. NERVIOSA-
MENTE, LEVANTO EL REVOL-
VER PARA TIRAR.

HPST-18

Casa Soler

**SOLO
FALTAN**

7 días

**para dar
término
a nuestra**

FORMIDABLE LIQUIDACION

**El Sábado 13 de Marzo
termina este período
de grandes oportunidades**

APROVECHÉLAS